



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/35/105
S/13804

19 febrero 1980

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo quinto período de sesiones

Tema 50 de la lista preliminar*

**EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL**

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo quinto año

Carta de fecha 15 de febrero de 1980 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de
Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam sobre la frenética intensificación por las autoridades chinas de sus maquinaciones y actos criminales contra Viet Nam desde el 17 de febrero de 1979, y de pedirle que haga distribuir esta carta y el memorando adjunto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 50 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) NGUYEN NGOC DUNG
Embajador,
Encargado de Negocios Interino

* A/35/50.

ANEXO

MEMORANDO

del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam sobre la frenética intensificación por las autoridades chinas de sus maquinaciones y actos criminales contra Viet Nam desde el 17 de febrero de 1979

(Resumen de hechos sucedidos durante el año transcurrido desde el 17 de febrero de 1979, fecha en que las autoridades chinas desencadenaron su guerra de agresión contra Viet Nam)

Las autoridades chinas, que desde principios de 1978 habían fracasado una y otra vez en una serie de maquinaciones y actos directos contra Viet Nam, en 1979 aceleraron más frenéticamente que nunca su política hostil contra Viet Nam en todas las esferas: militar, política, económica y diplomática, y en el terreno de la opinión pública. Esta política fue una parte importante de la política exterior de Beijing consistente en la colusión más directa con el imperialismo, particularmente con el imperialismo de los Estados Unidos, en la oposición a la paz, a la independencia nacional, la democracia y el socialismo, y en la realización de su expansionismo y hegemonismo de gran nación. Así, han revelado su verdadero carácter de reaccionarios y traidores que han estado socavando la antigua amistad entre el pueblo vietnamita y el pueblo chino, y amenazando gravemente la paz y la estabilidad del Asia sudoriental.

I. LAS AUTORIDADES CHINAS DESENCADENARON TEMERARIAMENTE LA GUERRA DE AGRESION DE FEBRERO DE 1979 CONTRA VIET NAM

Desde varios años atrás, las autoridades chinas, junto con sus acciones hostiles destinadas a debilitar a Viet Nam, proyectaban invadir Viet Nam por dos puntos estratégicos de penetración: la frontera sudoccidental y la frontera meridional. A principios de 1979, la resonante victoria del pueblo y el ejército vietnamitas, que desbarataron los ataques agresivos de las tropas de Pol Pot-Ieng Sary desde el sudoeste, y la gran victoria del pueblo de Kampuchea, que derrocó al régimen genocida de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, anularon uno de los puntos estratégicos chinos. El 17 de febrero de 1979, las autoridades chinas, negándose a aceptar sus fracasos, de conformidad con su plan preconcebido, y con el apoyo de los imperialistas, particularmente de los imperialistas de los Estados Unidos, movilizaron febrilmente un ejército de 600.000 soldados con cientos de tanques y miles de piezas de artillería para invadir Viet Nam del Norte.

Siguiendo el ejemplo de los invasores imperialistas, las autoridades chinas violaron la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República Socialista de Viet Nam, quebrantando la independencia nacional y el socialismo, pisoteando los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, y revelando totalmente de ese modo su carácter expansionista y hegemónico.

/...

En esa guerra de agresión, las autoridades chinas cometieron bárbaros crímenes que fueron condenados con indignación por toda la humanidad. Evidentemente, fue una guerra de exterminio bárbara en grado sumo. A lo largo de miles de kilómetros de la zona fronteriza de Viet Nam, los agresores chinos destruyeron totalmente la mayoría de las capitales de provincia, poblaciones y aldeas, así como sus establecimientos económicos y culturales y servicios públicos. Asesinaron en masa y a sangre fría a civiles vietnamitas, en su mayor parte ancianos, mujeres y niños, destruyeron todas las fuentes y medios de vida, incluso el medio ambiente ecológico. Aunque las autoridades chinas han tratado de justificarse y ocultar la verdad a la opinión pública, no pueden encubrir estos crímenes ni eludir su responsabilidad.

Frente a la agresión de las autoridades chinas, los millones de personas del pueblo de Viet Nam se irguieron para hacerle frente una vez más como un solo hombre, resueltos a salvaguardar la sagrada independencia, la soberanía y la integridad territorial de la patria. La justa lucha del pueblo vietnamita, firmemente apoyada por toda la humanidad, logró una gloriosa victoria. La injusta guerra de las autoridades chinas terminó con su derrota total: militar, política, económica y diplomática.

II. DESPUES DE SU GRAN DERROTA EN LA GUERRA DE AGRESION CONTRA VIET NAM, LAS AUTORIDADES CHINAS HAN INTENSIFICADO LAS ACTIVIDADES ARMADAS QUE VIOLAN LA SOBERANIA TERRITORIAL DE VIET NAM Y HAN PRODUCIDO UNA SITUACION TENSA EN LA REGION FRONTERIZA ENTRE LOS DOS PAISES

Las autoridades chinas, después de su gran derrota, se vieron obligadas a anunciar la retirada de sus tropas. Sin embargo, los soldados chinos se han apostado ilegalmente en más de 10 emplazamientos en territorio vietnamita, que ocuparon en la invasión de febrero de 1979. En esos emplazamientos han cavado muchas trincheras, construido numerosas fortificaciones y almacenado más pertrechos bélicos.

Desde el momento en que China anunció la retirada total de sus tropas de Viet Nam, el 16 de marzo de 1979, las autoridades chinas han intensificado sus provocaciones armadas en tierra, aire y mar y perpetrado nuevos crímenes contra el pueblo vietnamita.

A lo largo de la zona fronteriza, han cometido más de 1.500 provocaciones, de las que más del 50% consistieron en disparos y cañoneo de artillería, y casi el 30% fueron emboscadas y ataques realizados en territorio vietnamita. Como resultado de ello, cientos de civiles vietnamitas y guardias fronterizos resultaron muertos o heridos, cientos de personas fueron secuestradas y cientos de viviendas arrasadas. Mataron o robaron un gran número de búfalos, vacas y caballos y destruyeron miles de hectáreas de tierras de cultivo y bosques.

En el aire, cientos de misiones de aviones de combate chinos invadieron el espacio aéreo vietnamita en diversas provincias fronterizas. En algunas ocasiones, penetraron a gran distancia en el espacio aéreo vietnamita, de 10 a 20 kilómetros de la frontera.

En el mar, las embarcaciones y buques armados chinos, incluso submarinos, han realizado más de 4.000 incursiones en aguas territoriales vietnamitas desde Quang Ninh a Quang Nam-Da Nang. Las autoridades chinas han delimitado con arrogancia las llamadas "cuatro zonas de peligro" en aguas internacionales y en aguas territoriales vietnamitas en torno a las islas Hoang Sa (Paracel), y han prohibido los vuelos internacionales a través de esas zonas. En las islas Hoang Sa (Paracel), que ocupan desde 1974, han construido diversos proyectos militares. Siguen haciendo reclamaciones sin fundamento sobre las islas vietnamitas de Truong Sa (Spratly) y exigen con gran alboroto la retirada de las tropas vietnamitas de este archipiélago. Han firmado contratos con empresas americanas para la prospección y explotación de petróleo y gas en el golfo de Bac Bo (Tonkín) y alrededor de las islas Hoang Sa (Paracel).

Todas las acciones mencionadas anteriormente han violado descaradamente la soberanía territorial de Viet Nam, han amenazado gravemente su seguridad y han obstaculizado y socavado las actividades normales de su pueblo en las zonas fronterizas y costeras.

III. LAS AUTORIDADES CHINAS HAN DEFORMADO CONTINUAMENTE LOS HECHOS Y HAN ACUSADO CALUMNIOSAMENTE A VIET NAM CON LA ESPERANZA DE DISMINUIR SU PRESTIGIO EN LA ESCENA INTERNACIONAL, MINAR LA SOLIDARIDAD MILITANTE DE LOS PUEBLOS DE VIET NAM, LAOS Y KAMPUCHEA, SEMBRAR LA DIVISION ENTRE LOS PAISES DE LA ASOCIACION DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL Y ENTRE LAS NACIONES DE INDOCHINA Y RODEAR Y AISLAR A VIET NAM

Durante el pasado año, las autoridades chinas, con los más perversos designios, y en estrecha coordinación con los imperialistas estadounidenses y otras fuerzas reaccionarias han perpetrado, en escala mundial, una serie de actos viles contra Viet Nam.

Con el título de "problema de los habitantes de Viet Nam e Indochina perseguidos" han orquestado una campaña con la que intentaron por todos los medios a su alcance acusar calumniosamente y difamar a Viet Nam, y deformar la verdad acerca de la cuestión de los emigrantes vietnamitas, que no es sino el resultado de la guerra de agresión y el neocolonialismo estadounidenses, en el pasado, y de la guerra de agresión y amenaza de guerra de los expansionistas chinos en la actualidad.

Abusando de todos los foros internacionales, y especialmente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, han movilizado su inmensa maquinaria propagandística para deformar la realidad de Kampuchea, han exigido con arrogancia la retirada de las tropas vietnamitas de Kampuchea y se han injerido burdamente en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea y en las relaciones legítimas entre Viet Nam y Kampuchea, que se atienen a la Carta de las Naciones Unidas y al derecho internacional. No han escatimado esfuerzo alguno para seguir prestando apoyo al cadáver político de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary expulsada por el pueblo kampucheano y le han prestado apoyo de todo tipo en la esperanza de reinstaurar ese régimen genocida en Kampuchea, y utilizar a Kampuchea como trampolín para enfrentarse a Viet Nam y proceder a su expansión en el Asia sudoriental.

/...

Se han infiltrado continuamente en Laos para sabotear a ese país desde el interior, fomentar las insurrecciones y subversión contra la revolución lao, en un intento de utilizar desde el oeste el territorio lao como punta de lanza contra Viet Nam.

Han elaborado mitos de todo tipo con el fin de separar a Viet Nam de Laos y Kampuchea y minar la solidaridad militante entre los tres pueblos de Indochina, que están luchando hombro a hombro contra sus enemigos comunes.

Frente a Tailandia y a otros países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental han invocado el supuesto "peligro procedente de Viet Nam" en un intento de sembrar la división y de enfrentarlos con Viet Nam y con los otros países de Indochina.

Han incitado e inducido a varios países a interrumpir o reducir la ayuda económica a Viet Nam.

A pesar de que las autoridades chinas han intentado por todos los medios a su alcance disminuir el prestigio de Viet Nam, bloquearle y dejarle aislado en el ámbito internacional, todos sus actos criminales han encontrado la oposición del pueblo vietnamita, cuya fuerza se deriva de la justicia y de la conciencia progresista de la humanidad.

IV. LAS AUTORIDADES CHINAS HAN OBSTACULIZADO EL PROGRESO DE LAS NEGOCIACIONES ENTRE VIET NAM Y CHINA, Y ELUDIDO CUALQUIER ARREGLO DE LAS CUESTIONES RELATIVAS A LAS RELACIONES ENTRE LOS DOS PAISES

Merced a la buena voluntad de Viet Nam, las negociaciones mantenidas a nivel de Viceministros de Relaciones Exteriores y cuya finalidad era arreglar los problemas relativos a las relaciones entre Viet Nam y China, comenzaron el 18 de abril de 1979, y hasta la fecha se han celebrado 15 sesiones.

En la primera sesión, y en persecución del objetivo fijado por las dos partes, la delegación vietnamita formuló una propuesta de tres puntos acerca de "los principios fundamentales y el contenido de un acuerdo sobre los problemas pertinentes a las relaciones entre Viet Nam y China". Esta propuesta comprende medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países y para restablecer las relaciones normales entre los dos países sobre la base de los principios de coexistencia pacífica y del arreglo de los problemas fronterizos y territoriales respetando el statu quo en la línea fronteriza histórica. Se trata de una propuesta razonable y de gran alcance, cuyo fin es resolver tanto las cuestiones urgentes suscitadas por la guerra reciente como las cuestiones fundamentales que atañen a las relaciones entre ambos países. Amplios sectores de la opinión pública han saludado con satisfacción la propuesta de tres puntos de Viet Nam, que aprecian y consideran como una importante iniciativa de paz.

No obstante, la parte china ha insistido en su postura y en su actitud de oposición. Desde un principio, intentó por todos los medios convertir las negociaciones bilaterales para el arreglo de las cuestiones fundamentales concernientes a las relaciones entre Viet Nam y China en un debate sobre los problemas de un tercer país, inmiscuyéndose con arrogancia en las relaciones de Viet Nam con Kampuchea y Laos, a las que ha considerado como un requisito previo para el progreso de las negociaciones y el restablecimiento de relaciones normales entre Viet Nam y China.

La parte china ha insistido en imponer su propuesta de ocho puntos sobre Viet Nam, que sólo refleja su política expansionista y su hegemonismo de gran nación, así como su siniestro designio de conseguir lo que no pudo obtener por todo tipo de medios, inclusive una guerra de agresión. Exigió que Viet Nam abandonase su política correcta de independencia, soberanía y solidaridad internacional, y que renunciase a la soberanía sobre su territorio, se desplazase a su órbita y siguiese su línea reaccionaria. Se negó de plano a debatir cualquier problema suscitado por la parte vietnamita, e intentó eludir todas las propuestas constructivas de esta última, y en primer lugar la propuesta sobre medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas entre ambos países. Recientemente han rechazado la propuesta vietnamita de que las dos partes se comprometiesen a que no hubiera acciones armadas hostiles ni se hiciera fuego en las zonas fronterizas entre los dos países del 15 al 22 de febrero, para que la población de esa región pudiese disfrutar libremente del Tet (el festejo del año nuevo lunar).

Además, se ha aprovechado de la mesa de negociación para plantear cuestiones completamente ajenas al marco de estas conversaciones, coordinadas con la campaña contra Viet Nam orquestada por los imperialistas del mundo y por ella misma.

La opinión pública ha reparado diariamente con mayor claridad en que China acudió a las negociaciones no ya para resolver problemas y restablecer las relaciones normales entre Viet Nam y China, sino para utilizarlas con el fin de desorientar a la opinión pública de su país y de todo el mundo, ocultar tras una cortina de humo sus nuevas aventuras militares contra Viet Nam, injerirse profundamente en los asuntos internos de Kampuchea y Laos y, por último, sembrar la división entre los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea.

Hasta la fecha las negociaciones no han progresado. Ello se debe enteramente a la falta de buena voluntad y a la arrogancia de la parte china.

V. EMPEÑADAS TODAVIA EN SU PLAN DE INVADIR VIET NAM, LAS AUTORIDADES CHINAS HAN ESTADO HACIENDO PREPARATIVOS FRENÉTICOS PARA OTRA GUERRA DE AGRESION CONTRA VIET NAM Y SUS AMENAZAS SON CADA VEZ MAYORES

Paralelamente a sus provocaciones armadas y a sus actos encaminados a obstaculizar las negociaciones entre Viet Nam y China, las autoridades chinas han estado haciendo preparativos frenéticos para una nueva aventura militar contra la República Socialista de Viet Nam.

En efecto, todas las unidades del ejército chino que invadieron Viet Nam en febrero de 1979 continúan estacionadas en zonas próximas a Viet Nam. Las fuerzas situadas cerca de la frontera vietnamita han aumentado de 12 divisiones a 15 divisiones.

El número de tropas estacionadas en cada uno de los puestos situados a lo largo de la frontera ha aumentado de una escuadra y un pelotón a una compañía, o incluso un batallón en algunos casos. En la mayoría de las zonas importantes, puntos elevados y entradas fronterizas a lo largo de la frontera con Viet Nam, se han establecido plazas de proyectiles y de artillería de gran alcance. Se han desplegado tanques y vehículos blindados en todas las direcciones de ataque posibles, en muchos lugares solo a unas pocas docenas de kilómetros de la frontera. Cientos de cazas, bombarderos y aviones siembraminas se han agregado como refuerzos en todos los aeródromos militares de la isla de Hainan, Guangzhou, la región autónoma de Guangxi y la provincia de Yunnan.

En zonas próximas a Viet Nam, tanto en tierra como en el mar, las tropas chinas han efectuado muchas maniobras militares en gran escala con la armada, el ejército y la fuerza aérea, de día y noche, en una zona muy extensa que abarca cientos de kilómetros.

Las autoridades chinas han despachado también a territorio vietnamita centenares de espías, incluso reaccionarios de origen chino que vivieron en Viet Nam, para realizar secretamente actividades de espionaje y tomar contacto con agentes que ya estaban en Viet Nam, en un intento de provocar perturbaciones del orden público desde dentro de Viet Nam.

Dichas autoridades han formado una llamada "fuerza de tarea popular de las minorías" para que se infiltre en algunas zonas fronterizas montañosas de Viet Nam con el propósito de agitar a la población y sembrar divisiones en ella.

En el terreno de la psicología y la opinión pública, las autoridades de Beijing se esfuerzan por suscitar en el pueblo de China el odio a Viet Nam. Han conferido "títulos de honor" a cientos de unidades e individuos del ejército que cometieron innumerables crímenes en su guerra de agresión contra Viet Nam. Han dispuesto que esos soldados, a los que llaman "heroes", se dirijan a todos los rincones de China, desde Beijing y Shanghai a Xinjiang, etc., para informar acerca de sus "hazañas" y "experiencias" en la agresión. Han presentado obras dramáticas, películas, fotografías, memorias e informaciones noticiosas, etc., en las que sin pudor se falsea

la verdad y se calumnia a Viet Nam con el propósito de engañar al pueblo y ejército de China. En sus oscuras maquinaciones contra Viet Nam, han utilizado cínicamente al traidor Hoang Van Hoan. Mientras tanto, diversos dirigentes chinos han seguido profiriendo sin pausa amenazas insolentes, como la de "dar otra lección a Viet Nam".

Lo que es aún más grave, han entrado en colusión cada vez mayor y más estrecha con el imperialismo, principalmente con el imperialismo de los Estados Unidos, contra la revolución y la paz. Hacen los mayores esfuerzos para desempeñar el papel de gendarme regional de los imperialistas, con la esperanza de utilizar su alianza con el imperialismo para modernizar su defensa contra la Unión Soviética y Viet Nam, a fin de materializar su expansionismo y hegemonismo, en primer término en el Asia sudoriental.

Después de la visita del Viceprimer Ministro chino Deng Xiaoping a los Estados Unidos, en enero de 1979, y la visita del Vicepresidente Mondale de los Estados Unidos a China en agosto de 1979, la reciente visita del Secretario de Defensa de los Estados Unidos, H. Brown, a China, a principios de enero de 1980, representó un nuevo y grave avance en este proceso de alianza reaccionaria.

La atención de la opinión pública ha sido atraída por el hecho de que, tras esta visita, la parte china y la parte estadounidense se refirieron abierta y descaradamente a sus "apreciaciones coincidentes" y declararon que se adoptarían "medidas eficaces" contra el movimiento revolucionario de los pueblos del mundo.

En realidad, los imperialistas estadounidenses apoyan a las autoridades chinas para que se opongan a Viet Nam en todos los terrenos. Han alentado a Beijing a que invada Viet Nam. Junto con Beijing, han apoyado y alentado a las fuerzas reaccionarias de Kampuchea, han despachado buques de guerra de la séptima flota para que operen en las aguas al sur y sudoeste de Viet Nam. En forma masiva han introducido armas en Tailandia y han intentado revivir el bloque militar agresivo de la OTASE en oposición a Viet Nam, Laos y Kampuchea. Las autoridades chinas, por su parte, abogando en favor de una alianza militar con el imperialismo estadounidense, intensifican sus maquinaciones y actos hostiles contra Viet Nam. Más grave aún es el hecho de que han intensificado las provocaciones armadas en las zonas fronterizas con Viet Nam, tanto en tierra como en el mar. Hacen preparativos febriles para la guerra, mientras recurren a pretextos absolutamente absurdos para obstaculizar las conversaciones entre Viet Nam y China.

Evidentemente, las autoridades chinas, mediante la intensificación de sus provocaciones armadas, sus frenéticos preparativos bélicos desde muchas direcciones y en muchos terrenos, y sus continuas e insolentes amenazas de guerra, están creando una situación extremadamente tirante, que en cualquier momento puede desatar una nueva guerra de agresión y que pone en peligro la seguridad de Viet Nam y la paz y estabilidad de la región del Asia sudoriental y de todo el mundo.

Todos los hechos mencionados demuestran que, en el curso del año transcurrido, las autoridades chinas en estrecha connivencia con los imperialistas norteamericanos y otros reaccionarios y mediante toda suerte de maniobras perversas, crueles y pérfidas, han fomentado frenéticamente una política reaccionaria y hostil contra

Viet Nam. Esta política ha violado gravemente la independencia, la soberanía, la integridad territorial y los sagrados intereses nacionales del pueblo vietnamita. También es contraria a los intereses del pueblo chino, y socava la paz y la estabilidad del Asia sudoriental y de todo el mundo.

El pueblo vietnamita, levantando en alto los estandartes de la independencia nacional y el socialismo, está decidido a frustrar todos los intentos agresivos y hostiles de las autoridades chinas y a defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de su patria, contribuyendo así a la lucha de los pueblos del mundo por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

El pueblo vietnamita valora en forma inalterable la amistad de larga data entre los pueblos de Viet Nam y China y desea siempre normalizar las relaciones entre la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de China.

En interés de los pueblos de los dos países y en favor de la paz y la estabilidad del Asia sudoriental y de todo el mundo, el Gobierno y el pueblo de Viet Nam exigen resueltamente que, en primer término y ante todo, las autoridades chinas abandonen todos los planes y actividades hostiles dirigidos contra Viet Nam, cesen inmediatamente todas las actividades provocativas y armadas en territorio de Viet Nam, por tierra, mar y aire, pongan término de inmediato a sus preparativos bélicos y amenazas de guerra contra Viet Nam, y negocien seriamente con la parte vietnamita para solucionar todos los problemas existentes en las relaciones entre Viet Nam y China, a fin de asegurar la paz y la estabilidad en la región fronteriza y restaurar las relaciones normales entre los dos países.

La parte china debe asumir la plena responsabilidad por la situación seria, tirante y cada vez más grave que existe actualmente entre Viet Nam y China.

Hanoi, 12 de febrero de 1980

